

## En defensa de la bitácora personal (I)

**miércoles, 18/feb/2004**

De un tiempo a esta parte, y seguro con mucha más frecuencia de aquí en adelante, las bitácoras van a ser objeto de análisis y crítica por parte de los medios y sectores sociales que las van a ir descubriendo. Si hacemos un examen de las críticas que ya han aparecido y a ellas unimos las muchas realizadas “desde dentro”, se puede concluir que hay un tipo de weblog especialmente censurado, el personal.

Sin querer hacer una definición intachable, se puede partir de que un weblog personal es aquél cuyo contenido versa de forma mayoritaria sobre las experiencias y opiniones de su creador, existiendo un amplio espectro desde los que se dedican a glosar hechos cotidianos hasta aquellos con pretensiones literarias, pasando por un rosario de subgéneros y estilos.

Los argumentos que más se suelen esgrimir van desde emparentar el fenómeno con otros como Gran Hermano o las formas de algunos personajes de la prensa rosa, hasta señalar casos extremos de obsesión del blogger respecto a su criatura. En cuanto a lo de GH, se asocia por lo que hay de exhibición de la intimidad, de publicación de aspectos personales que de otra forma quedarían dentro de la privacidad. El paralelismo, en mi opinión, es desacertado. Para empezar no todo lo autobiográfico puede ser metido en el mismo saco, huelga decir que nadie relaciona “Confieso que he vivido” o “Vivir para contarla” con el show televisivo o con la venta de exclusivas, aunque se den los dos factores criticados: relato de lo privado e íntimo y comercialización. Y es que dentro de un género hay que distinguir calidades y estilos, valorar muchos matices del weblog (ingenio, valor de la escritura, diseño), antes de resolverlo con cuatro tópicos manidos.

El otro grupo de críticas, aquellas que citan individuos obsesionados por escribir en su blog, sujetos que incluso intentan provocar experiencias para tener algo de lo que hablar, no son sino la traslación a la blogosfera de cierto estilo periodístico para el que Internet es sólo una cueva de pederastas y los juegos de rol una escuela de asesinos. Sólo les basta un caso, cabe reconocer que patológico, para estigmatizar un fenómeno, sin más análisis que el puro sensacionalismo. Mal que les pese, sólo convencen a quienes sufren de un rechazo irracional a lo nuevo y quieren que se les perjure que lo de siempre es lo mejor. No creo que hagan falta más comentarios sobre este tipo de articulistas vagos.

Deliberadamente he dejado una segunda parte en la que me gustaría dar mi particular canon que demuestra como dentro de las bitácoras personales se pueden encontrar propuestas muy válidas. Aunque quien quiera, ahí tiene los comentarios para irlo anticipando.

Escrito por [Antonio Ortiz](#)